

VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2013.

FRONTERAS REALES E IMAGINARIAS: LOS PALESTINOS Y EL PUENTE INTERNACIONAL.

DE OLIVEIRA Thaís y COAN LAGO Mayra.

Cita:

DE OLIVEIRA Thaís y COAN LAGO Mayra (2013). *FRONTERAS REALES E IMAGINARIAS: LOS PALESTINOS Y EL PUENTE INTERNACIONAL*. VII *Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires*.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-063/101>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evkA/zcW>

Fronteras reales e imaginarias: los Palestinos y el Puente Internacional

Thaís de Oliveira

(Maestranda en Integración de la América Latina – PROLAM/ Universidade de São Paulo – USP – Brasil. Dirección electrónica: thais.de.oliveira@usp.br)

Mayra Coan Lago

(Maestranda en Integración de la América Latina – PROLAM/ Universidade de São Paulo – USP – Brasil. Dirección electrónica: mayracoan@usp.br)

Resumen

“Frontera-barrera” es una de las definiciones dada al espacio que “une y separa” las ciudades de Paso de los Libres (Argentina) y Uruguayana (Brasil). Esa barrera natural, el Río Uruguay, no es un elemento limitador, una vez que el hombre tiene una importancia fundamental en ese proceso, que es la de romper esa barrera real a través de la construcción del *Puente de Integración*, bien como la barrera imaginaria por medio de las relaciones establecidas, que aunque sean conflictivas, ayudaron en la construcción de una identidad fronteriza. Existe más uno elemento que debemos considerar: los inmigrantes árabes-palestinos. La mayoría de los inmigrantes vinieron para esa región a partir de los años 1950, y por medio de las relaciones constituidas con brasileños y argentinos, ellos añadieron algunos aspectos de la cultura local en su propia cultura, tornándose así, parte de estas localidades, pero siempre manteniendo sus costumbres y tradiciones. Los palestinos promueven una interacción y una relación pacífica entre pueblos de naciones distintas, debido a las dificultades enfrentadas en su local de origen, Palestina. En consecuencia de eso, la presente ponencia tendrá como objetivo analizar cómo se configura la inserción de los palestinos en el ámbito social, cultural y económico en la zona fronteriza (Paso de los Libres y Uruguayana). Para que logremos los resultados esperados, investigaremos las relaciones entre ellos; las dificultades que surgen de esas relaciones; y los procesos de hibridación y transculturación en esa región.

Palabras – clave: Palestinos; Frontera; Puente de Integración.

Abstract

“*Frontera-barrera*” is one of the definitions given to the space that “unites and separates” the cities: Paso de los Libres (Argentina) and Uruguayana (Brazil). This natural barrier, the Uruguay River, is not a limiter element, since man plays a fundamental role in this process, which is the one of breaking this real barrier through the building of *Puente de Integración*, as well as the imaginary barrier through the established relations that, although sometimes conflictive, helped in the construction of a borderline identity. There is one more element that we should consider: the Arab-Palestinian immigrants. Most of the immigrants came to this

region as from the 1950's, and through the relations constituted with Brazilians and Argentineans, they aggregated to their culture, some aspects of the local culture, becoming this way, part of these localities, but always keeping their habits and traditions. The Palestinians promote a pacific interaction and relation between peoples of distinct nations, due to the difficulties faced by them at their place of origin: Palestine. Because of this, the present article will have as an objective analyzing how the insertion of the Palestinians happens in the social, cultural and economic scope in the borderline area (Paso de los Libres and Uruguayan). For us to achieve the expected results, we will investigate the relations between them; the difficulties that emerge through these relations; and the hybridization and transculturation in this region.

Key-words: Palestinians; Frontier; *Puente de Integración*.

Sumario

1. Introducción; 2. Palestinos en Sudamérica; 3. Fronteras reales e imaginarias e identidad; 4. Palestinos en la frontera; 5. Consideraciones finales; 6. Bibliografía.

Summary

1. Introduction; 2. Palestinians in South America; 3. Real and Imaginary frontiers and identity; 4. Palestinians in the frontier; 5. Final considerations; 6. Bibliography.

1. Introducción

El 29 de noviembre de 1947, una votación en la Asamblea General de la ONU decidió el futuro de los territorios palestinos a partir de la creación de dos Estados: uno árabe y otro judío, donde Jerusalén estaría bajo el cuidado internacional¹. El intercambio ha concedido 55% de la tierra a los judíos, dando lugar a un fallo completo de los países árabes (SIVOLELLA, 2001). En 1949, como consecuencia de la primera guerra entre los árabes y los judíos, Israel se apoderó de 78 por ciento del territorio, y ocupó los 22 por ciento restante

¹ Com la desintegración del Imperio Otomano (1918), Francia y Gran Bretaña empezaron a ejercer mandatos en la región del Oriente Medio. La Palestina se quedó bajo mandato británico hasta la creación del Estado de Israel en 1948. Debido a fuertes presiones árabes y sionistas en relación a la Palestina, la Inglaterra, debilitada por la Segunda Guerra Mundial y en su defecto de conciliar sus intereses con los dos pueblos árabes y judíos, entregó en 1947 el caso para las Naciones Unidas. En la Asamblea General de las Naciones Unidas, la votación sobre la partición de Palestina fue compuesta por 56 países: 33 votaron a favor de la partición (entre ellos Estados Unidos, Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y Brasil); 13 votaron contra (todos los países árabes y/o musulmanes involucrados) y 10 se abstuvieron (incluyendo el Reino Unido).

(Cisjordania y Gaza) durante la guerra de los Seis Días², en 1967. Según Hourani (1994), estos conflictos formaron un gran número de refugiados. El Instituto del Mundo Árabe en París estima que 680 millones palestinos³ han dejado la Palestina en el momento de creación del Estado de Israel y cerca de 250 mil después de la guerra de los Seis Días, muchos de ellos como refugiados⁴.

Esos acontecimientos parecen distantes de la realidad brasileña pero son fundamentales para la comprensión de las memorias y de las construcciones identitarias de los inmigrantes palestinos en la América del Sur, sea en relación al tema de la motivación o el contexto de la migración, sea en la comprensión de los diferentes juegos y los usos de los documentos de identidad que los identifican como de otras nacionalidades (JARDIM, 2001).

La inmigración palestina para la América del Sur⁵ se tornó significativa en la década de 1950. Entre los más diferentes sitios donde los palestinos viven hoy, debemos destacar la zona fronteriza, entre las ciudades: Uruguyana en Brasil y Paso de Los Libres en Argentina. Debemos también considerar la interacción, bien como la relación pacífica que ellos mantienen con pueblos de naciones distintas, debido a las dificultades que enfrentaron en su local de origen: Palestina. Considerando algunos elementos como la frontera y su significado, la situación o el papel del inmigrante o refugiado árabe-palestino y su encuentro con el otro, la presente ponencia tiene como objetivo analizar cómo se configura la inserción de los palestinos en el ámbito social, cultural y económico en esa zona fronteriza (Paso de los Libres y Uruguyana). Para que logremos los resultados esperados, el trabajo estará dividido en tres partes, además de la introducción y consideraciones o reflexiones finales: Palestinos en Sudamérica; Fronteras reales e imaginarias e identidad; Palestinos en la frontera.

Es necesario decir que este trabajo es un esbozo de un proyecto de estudio que tenemos interés en realizar. Por esa razón y por no tener todavía conocimiento profundizado

² La Guerra de los Seis Días, marcada por el enfrentamiento entre Israel y los países árabes (Egipto, Siria y Jordania), ha dado lugar a la ocupación de los territorios de Cisjordania y la Franja de Gaza, la Península de Sinaí en Egipto, los Altos del Golán en la Siria y Jerusalén Este.

³ Desde 1968 la Autoridad Palestina (AP) tiene una amplia definición sobre quien es palestino. Según la Carta nacional palestina de julio de 1968, son palestinos todos aquellos de nacionalidad árabe que, hasta 1947, vivían en la Palestina independiente se fueron expulsos o se quedaron allá. Los hijos de pais palestinos - dentro o fuera del territorio defendido por los palestinos - son también, combinando *jus sanguinis* y *jus solis* y subordinando el derecho de retorno al reconocimiento de la ascendencia y de la sangre (JARDIM, 2001, p. 100).

⁴ *La population des pays arabes d'Orient*, 1975. Atlas du Monde árabe. R. Boustani et PH Fargues, 1990.

⁵ Al primer núcleo de comunidades palestinas enriquecidas en América Latina se unieron después de 1948 muchos otros palestinos, esta vez expulsados de su tierra. Una parte importante de esta emigración eran palestinos cristianos. Pero se estima que el número de estos palestinos latinoamericanizados esté entre 300.000 y 350.000; se trata de una minoría burguesa, comercial, urbanizada y perfectamente integrada.

e “*in loco*” sobre los palestinos en esa región, el trabajo será guiado por algunos artículos ya publicados en Brasil y en otros países.

2. Palestinos en Sudamérica

Para que se pueda entender como ocurrió la llegada de los palestinos en Sudamérica, es importante, primeramente, comprender lo que es el proceso de migración. Cuando dos pueblos distintos establecen contactos, sabemos que el choque cultural es inevitable, y para explicar ese fenómeno, presentaremos una fábula utilizada por Anthony Garotinho, ex gobernador del Estado de Rio de Janeiro, que le fue dicha por su abuelo materno, un inmigrante libanes comerciante de textiles en Campos, que le educó y con quien él vivió. La misma fue reproducida en el libro *Nós e Eles* de Lúcia Lippi Oliveira⁶, y que se llama: la hormiguita sorda.

De acuerdo con la fábula, del topo de una pirámide se escurría miel. Hileras de hormigas intentaban escalar el obstáculo, nunca conseguían y regresaban desanimadas, diciendo para todos que era imposible. Pero una hormiga insistió y alcanzó la miel. Sorda, ella no escuchó los avisos de las otras, siguió adelante y consiguió. (2006, p.7)

Como señala Oliveira (2006), aunque la historia sea narrada por un descendiente de inmigrante libanes, ella no deja de representar la saga de cualquier grupo inmigrante, que es la creencia de que “la nueva tierra es un Eldorado, la defensa del trabajo arduo, el sermón de la persistencia, casi obsesión, como ventaja fundamental para el éxito.” (2006, p. 7)

El trabajo o la búsqueda por el, es una de las principales razones por la cual las personas migran para otras localidades, aunque existan, igualmente, las cuestiones religiosas, políticas y sociales que acaban ocasionando el desplazamiento masivo de innúmeras comunidades.

Sobre la migración, Sayad (1999, p.5) afirma que, considerada un fenómeno universal, ella es:

Siempre pensada dentro del cuadro de unidad local y, en muchos casos dentro del cuadro del Estado-nación. Universalidad del objeto significa también universalidad de las categorías a través de las cuales nosotros nos representamos, y por las cuales nosotros definimos ese objeto. A pesar de la extrema diversidad de situaciones, a pesar de las variaciones que él asume en el tiempo y en el espacio, el fenómeno de la emigración-inmigración manifiesta las “constantes”, o sea, las características

⁶ O Globo, 2 de Octubre, p.11.

(sociales, económicas, jurídicas, políticas) que si encuentran a lo largo de toda su historia. Esas constantes constituyen un tipo de fondo común irreductible, que es el producto y al mismo tiempo la objetivación del “pensamiento del Estado”, forma de pensamiento que reflete, a través de sus propias estructuras (estructuras mentales), las estructuras del Estado, de la misma manera que ocurre con el cuerpo. Estas categorías a través de las cuales nosotros pensamos la inmigración (y más ampliamente, todo nuestro mundo social y político), categorías sociales, económicas, culturales, étnicas, e igualmente políticas, son ciertamente y objetivamente las categorías nacionales, o nacionalistas.

Retomando la cuestión de los palestinos, Eli E. Hertz en su artículo intitulado *Arab and Jewish Refugees – The Contrast* (2007), presenta varios cuestionamientos y entre ellos: ¿Cómo y por qué los Árabes Palestinos partieron, y quién fue el responsable?

Haciendo una retrospectiva histórica, Hertz ostenta varias hipótesis, como por ejemplo el hecho de que la mayoría de los refugiados palestinos dejaron el Estado de Israel recién establecido a causa de la debilidad estructural que ya existía en la sociedad palestina.

La presión de las condiciones en el período de guerra también fue responsable, una vez que líderes palestinos se opusieron al Estado Judío, lo que generó la expulsión forzada de innumeros árabes palestinos de los territorios judíos.

Después de varios periodos de conflictos, estimase que 600.000 árabes palestinos dejaron un área de conflicto, que sus propios líderes crearon, y estimase que 250.000 a 300.000 de estos refugiados en 1948 dejaron sus hogares mucho antes que ellos se tornaran parte de una zona de guerra.

De acuerdo con el manual *Israeli Land Grab and Forced Population Transfer of Palestinians: A Handbook for Vulnerable Individuals and Communities* publicado por BADIL Resource Center (2013, p.5):

Casi medio millón de palestinos fueron desplazados entre diciembre 1947 y Mayo 1948 – seguido del Plan de División de las Naciones Unidas y anterior a la proclamación de Israel. El más grande flujo de refugiados ocurrió en Abril e inicio de Mayo de 1948 como un resultado de operaciones realizadas por organizaciones paramilitares Sionistas. Hoy, 66 por ciento de los pueblos palestinos en todo el mundo (más de siete millones) son ellos mismos, o descendentes de, palestinos que fueron forzosamente desplazados por el régimen Israelí.

Como ya presentamos, los conflictos políticos y sociales recurrentes de las dominaciones de los Imperios Turco-Otomano y Británico, bien como las crises económicas, llevaron millares de personas a dejar países del Medio Oriente desde el final del siglo XIX.

De acuerdo con estimativas no oficiales, de la página web de BADIL, por lo menos 600.000 palestinos están viviendo en la América Central y del Sur hoy, especialmente en Chile (300.000) – la comunidad más grande de palestinos fuera del mundo árabe. Brasil

(150.000) – vale destacar que el contexto inmigratorio favorable del Brasil en el siglo XIX, propició la venida de ese importante número de personas. También segundo el Museo de la Inmigración del Estado de São Paulo, sobre el origen de estos pueblos:

La mayoría era proveniente de Siria, Palestina y Líbano, siendo los libaneses el grupo más expresivo en tierras brasileñas. Aunque de países distintos, ellos compartían rasgos de una misma cultura, como hábitos alimentares, tradiciones y la lengua árabe. Una característica importante de la historia de esa inmigración es que, contrariando las expectativas de los gobiernos brasileño y paulista de que la venida de trabajadores extranjeros supliese la falta de mano-de-obra en la agricultura, los árabes se dedicaron principalmente al comercio. Negociantes desde objetos domésticos y textiles hasta café y otros productos agrícolas, ellos desarrollaban sus actividades sea como cajeros o como propietarios de tiendas de importantes centros urbanos.

Podemos aún mencionar los países El Salvador, Honduras y Perú. El número de palestinos en El Salvador es estimado entre 60.000 a 100.000, y una curiosidad es que para las elecciones presidenciales de Marzo de 2004, en El Salvador, los dos candidatos eran descendientes de palestinos que emigraron de Belén en 1912 y 1914 respectivamente.

Siguiendo esa línea de análisis podemos decir que América Latina recibe la más grande presencia palestina fuera del mundo árabe. La emigración empezó en el final del siglo XIX y atingió su cumbre entre 1900 y 1930. Latinoamericanos de descendencia palestina alegan hoy ser más de medio millón, pero casi nada fue escrito sobre ellos y su relación con Palestina.

Para Sagga y Eid (2012):

Palestina es parte del tejido social de América Latina. Palestinos tuvieron una parte integral en la vida económica, política y cultural en las sociedades donde ellos estaban integrados. Así, lazos más fuertes y envolvimientos de nuestras comunidades en América Latina son necesarios para el desarrollo político, económico y social de Palestina. Los fuertes recursos humanos que diariamente dedican sus esfuerzos para la liberación de la Palestina en América Latina, deberían, igualmente, tener una oportunidad de hacer eso en la Palestina.

Sumando a ese pensamiento, los autores anteriormente mencionados también afirman que: “Palestina y América Latina comparten un legado de solidaridad. Eso es una relación irrompible.”

Para Jardim (2000, p.102):

La migración palestina no es una primera leva de migrantes para fuera del mundo árabe, ni las motivaciones estructurales – guerras y persecuciones políticas – le son exclusivas. Esas características son también identificadas en contingentes de sirios y libaneses que vinieron para Brasil en el inicio del siglo XX. Los palestinos son, sin embargo, la migración registrada como la más reciente, y está relacionada a la

construcción de un Estado nacional palestino, que permanece como un proyecto político y objeto de conflictos contemporáneos. Como otras migraciones árabes, los datos demográficos sobre los palestinos son imprecisos en lo que se refiere a la entrada en Brasil.

De acuerdo con el diario *Correio do Povo* en el reportaje – *Maior colônia de palestinos do Brasil* (2009): el Estado Rio Grande do Sul “es también un pedacito de la Palestina”. Y conforme el director del Centro Cultural Islámico del Estado, el señor Ahmad Ali, es en ese Estado que se encuentra la más grande colonia de palestinos de Brasil.

Ya decía Manuelito de Ornellas, escritor gaúcho en 1948⁷, que los árabes no eran extranjeros en territorio Rio-Grandense, una vez que en su obra *Gaúchos e Beduínos*, Ornellas presenta algunas semejanzas entre la cultura gaúcha y árabe.

Sobre la llegada de los palestinos en la región Liane Chipollino Aseff (2013) afirma que:

Los primeros inmigrantes palestinos llegaron en menor número, en mediados de los años 50. Pero la presencia más significativa de los palestinos en la región sólo vendría a recibir nuevo impulso después de los conflictos de la guerra israelí-palestina, en 1967. La violencia de la ocupación hizo con que muchas familias dejaran sus tierras y hogares en la Palestina. En su mayoría, los hombres llegaban solos. Generalmente casados, o comprometidos, viajaban con amigos o familiares, dejando la mujer e hijos con parientes. Los palestinos llegaban dispuestos a trabajar, adquirir capital para, más tarde, traer sus esposas e hijos y se reunir con la familia, mismo que en algunos casos ese proceso durase muchos años.

Sabemos que muchos moradores de otras localidades son atraídos por ofertas de empleo y posibilidades existentes en una determinada localidad, así, ellos van en búsqueda de nuevas oportunidades. El caso de los árabes-palestinos no es diferente, su presencia en Brasil es grande, pero para delimitar nuestro estudio, resolvemos analizar los árabes-palestinos de una región específica: la frontera entre Brasil (Uruguayana) y Argentina (Paso de los Libres), y planteamos descubrir cómo estos “personajes” se relacionan con los otros dos: brasileños y argentinos, principalmente por tratarse de una región de frontera, donde culturas, tradiciones y experiencias se intercambian.

3. Fronteras reales e imaginarias e identidad

⁷ vale destacar que el año remite frontalmente a la cuestión palestina, pues en ese momento se iniciaba el conflicto nascido con la creación del Estado de Israel, culminando con la invasión del territorio palestino y la primera Guerra Árabe-Israelí

Aunque el término frontera todavía tenga una fuerte asociación con la idea de territorio y territorialidad, que por consecuencia remite a la noción de “Estado-nación” y la formación de las identidades nacionales, es importante percibir que la frontera es mucho más que la simple cuestión territorial o geopolítica de una determinada localidad. Cuando tratamos de ese asunto, es menester comprender que las fronteras son también fronteras de valores, conductas y culturas, donde los habitantes de regiones fronterizas tienen la oportunidad de intercambian sus culturas.

Sobre fronteras, Pesavento (2002, p.35-36) expresa que:

Las fronteras, antes de ser marcos físicos o naturales, son sobretodo simbólicas. Sí, son marcos, pero sobretodo de referencia mental que guían la percepción de la realidad. En ese sentido, son productos de esta capacidad mágica de representar el mundo por un mundo paralelo de señales por medio del cual los hombres perciben y califican a si propios, al cuerpo social, al espacio y al propio tiempo. Refirámonos al imaginario, ese sistema de representaciones colectivas que atribuye significado al real y que pauta los valores y la conducta. De esa manera, las fronteras son, sobretodo, culturales, o sea, son construcciones de sentido, haciendo parte del juego social de las representaciones que establece clasificaciones, jerarquías y límites, guiando la mirada y la apreciación sobre el mundo.

Ya decía Heidegger (1971, p.152-153), “una frontera no es el punto donde algo termina, pero, como los griegos reconocieron, la frontera es el punto a partir del cual algo empieza a hacerse presente.”

En ese sentido, Ostermann (2002, p.211) señala que la frontera,

No es un hecho periodístico capaz de superar los límites de esta separación de ciudades, campos, vegetación, animales, personas, ríos, pocos puentes, esa dimensión geográfica y política que nos pone moral y existencialmente del otro lado. Ella migra, resbala, sigue por un lado, regresa por otro, exalta una convivencia.

Ruben Oliven (2006) escribe que hasta poco tiempo, las identidades sociales y culturales eran asociadas a grupos que ocupaban el mismo espacio, como por ejemplo, un país, donde los valores fueron proyectados, así como recuerdos y tradiciones, con el objetivo de crear la idea y el sentido de pertenencia común. La preocupación por la demarcación de las fronteras fue crucial en este proceso porque ellas delimitaban geopolíticamente y culturalmente “*lo que haría y lo que no haría parte de la nación*” y del Estado-nación⁸ (p.15).

⁸ Benedict Anderson (2008) define la nación como una “comunidad imaginada”, con sus instituciones culturales, sus símbolos y representaciones, con su forma de dar sentido y por lo tanto la construcción de las identidades. Zygmunt Bauman (2005) escribe que la identidad no es algo para ser “descubierto”, pero criado. En este sentido, la identidad debe crear vínculos que pueden “unir” las personas que, sin ellos, sería simplemente individuos

Todorov (1991) considera como una de las características de la nación, la moderna fusión cultural con la política.

Sabemos que la cultura, así como la identidad no pueden más ser pensadas como algo “delimitado”, aunque por una frontera política:

Ningún grupo y ninguna persona tienen una identidad, ninguno de ellos tienen alguna esencia. Las personas y los grupos se identifican de una manera o de otra en contextos históricos específicos y en marco de relaciones sociales localizadas. Por eso, el primer elemento de toda identificación es su carácter relacional: al mismo tiempo que establece un 'nuestro' define un 'ellos' (GRIMSON, 2000, p. 29).

Como algunos autores escribieron⁹, eso no es posible porque la cultura y la identidad son fluidas, cambiables, llenas de símbolos y significados que se pueden construir y desconstruir, siendo (re) significadas por los “personajes” que hacen parte de estos procesos (BARTH, 2001). En ese sentido y en vista de lo que escribimos a respecto del significado de la frontera y de la importancia de la realidad social, necesitamos destacar nuevamente nuestro “espacio” de estudio: la “frontera barrera” o las ciudades de Paso de los Libres (Argentina) y Uruguayana (Brasil).

Estos “espacios fronterizos” son peculiares porque sus “personajes” tienden a tener proximidades culturales y geográficas que facilitan y, por veces, potencializan el contacto y el relacionamiento entre ellos. Según Karla Müller (2006), aunque algunas personas hablen de una “*identidad fronteriza*”, eso no significa que las identidades nacionales son “olvidadas” o “ignoradas”. De acuerdo con Müller (2003), las identidades nacionales son accionadas en diversos momentos como: cuando hay juegos del fútbol, cuestiones o problemas comerciales, contacto con un extranjero, entre otros aspectos. También debemos considerar los “pactos internos” firmados entre los grupos envueltos, así como cuando es conveniente mantener o “alimentar” la relación fraterna o la rivalidad.

Cabe decir que en esta frontera hay un tercer sujeto que queremos estudiar: el inmigrante o, más específicamente, el árabe palestino. El próximo tópico tratará de algunas cuestiones acerca de este sujeto, así como las relaciones establecidas con los “sujetos fronterizos”, entre otros.

aislados, sin ninguna sensación de tener algo en común. Es por esa razón que el autor escribe que el sentimiento de “pertenencia” y la “facilidad” con la que expresamos nuestra nacionalidad, no es “natural”, sino el resultado de un proceso o de un proyecto construido.

⁹ Homi Bhabha (1998), Stuart Hall (2007), Zygmunt Bauman (2005), entre otros.

4. Palestinos en la frontera

Según Rashid Khalid (2010), la experiencia paradigmática de la condición de ser palestino tiene lugar en una frontera, un aeropuerto, un control o cualquiera de las barreras características del mundo moderno, donde se verifican las identidades. Para los palestinos, las fronteras constituyen un problema y no sólo porque su identidad los exponga a las preguntas de la autoridad, como por esta identidad ser considerada sospechosa casi por definición.

Además, Liane Chipollino (2008) afirma que el estigma siempre ha seguido los pueblos árabes. Al llegar a la frontera, como también a otros lugares, son identificados de inmediato como turcos, siendo sirios, libaneses y palestinos. Quizá también por esa razón que las fronteras les inspiran, engendra en los palestinos un fuerte sentimiento de reafirmación de su identidad y les hace ser conscientes de todo lo que comparten como pueblo.

Liane Aseff (2013) escribe que la relación de los palestinos con la frontera Libres-Uruguiana se caracteriza por la negociación entre las dos o, por veces, tres culturas. Chipollino (2008), basando en el pensamiento de Edward Said, considera una de las razones de eso ser posible:

El mundo árabe es hecho de identidades múltiples, donde diferentes manifestaciones culturales convivieron dentro de una misma región. Seguramente que la relación entre los grupos a lo largo de los siglos no se mostró fácil o pacífica, con todo, el pueblo árabe siempre convivió con el diferente, con el otro.

De acuerdo con Karla Müller (2002), de unos años para acá hay más aceptación por parte de los argentinos y de los brasileños debido a la “apertura” de la comunidad árabe, así como por el éxito económico de las empresas.

La “negociación” no fue inmune a malentendidos e incomprensiones mutuas. Poco después de su llegada, los árabes palestinos tuvieron que afinar su portugués o español, así como mirar la cultura local. Según Chipollino (2008), aunque las características de esta sociedad han cambiado mucho en las últimas décadas, la cultura árabe aseguró su espacio, forjando una aceptación gradual y teniendo como ingrediente el mestizaje cultural.

De ese modo, los palestinos crearan estrategias de supervivencia y de interacción con la comunidad local por medio de una difusión de su cultura a partir de las tradiciones culturales – como la adopción del velo –, de la construcción de la mezquita, de la preservación de su idioma de origen, de los programas de televisión árabe, entre otros. Así los palestinos constituyen nuevos lazos culturales en la región, sin olvidar su cultura y la

resistencia política. Con relación a su resistencia política, algunos moradores destacan la persistencia como principal y admirable característica de los palestinos, por su trayectoria o historia de luchas por su territorio, sea en Oriente o en América.

Por estos aspectos mencionados es que muchos palestinos dicen que ellos tienen dos amores: Brasil y Palestina (RUAS, 2009). Actualmente hay algunos estudios a respecto de los palestinos en esta zona fronteriza. Karla Müller (2003) hizo una interesante pesquisa a respecto de la prensa local y de cómo los árabes palestinos son retratados por los “personajes fronterizos”, así como el apoyo y, por veces, la defensa del Estado Palestino, la divulgación de las tradiciones o de la cultura palestina, entre otros. Con relación a la cultura y las tradiciones, hay el trabajo de Roberta Peters (2006) acerca de la recreación de tradiciones a través de festivales y rituales de matrimonio. También debemos mencionar algunos trabajos de Denise Jardim sobre los palestinos en America del Sur, sus tradiciones, entre otros.

5. Consideraciones finales

Utilizándonos de las consideraciones sobre el significado de la frontera y su relación con la identidad en estos espacios, no podemos dejar de reflexionar sobre las contribuciones de los árabes palestinos para el desarrollo económico en esa región. Puede ser que ese desarrollo haya ocurrido para quizás, establecer una mejor relación o interacción de los palestinos con los locales, posiblemente para demostrar que ellos están allí con el interés de contribuir para que el crecimiento en la frontera ocurra, por medio de las ganancias que sus comercios generan.

Jorge Drexler pensando en la cuestión de la frontera y los desafíos enfrentados por aquellos que empiezan a hacer parte de ella, ya dijo en su canción, “Yo no sé de dónde soy, mi casa está en la frontera, y las fronteras se mueven, como las banderas.”

En ese sentido, podemos llegar a una conclusión: el hecho de los Palestinos permanecer más de 50 años en esa región, demuestra que ellos, aunque a veces pueda ocurrir conflictos culturales, siéntense bien y representados en la frontera, no dejando de vivir su cultura y tradición, pero al mismo tiempo conviviendo con otras y estableciendo una relación amistosa y harmoniosa tanto con los argentinos cuanto con los brasileños.

El tema es amplio y enriquecedor, por esa razón, pretendemos seguir investigándolo, una vez que hay mucho más que descubrir sobre la inserción de los palestinos en esa zona fronteriza. Esa ponencia fue solamente la “punta del iceberg”, pero sabemos que hay mucho más para explorar, conocer y consecuentemente transmitir.

6. Bibliografía

ANDERSON, Benedict. *Comunidades Imaginadas: Reflexões sobre a origem e a expansão do nacionalismo*. São Paulo: Companhia das letras, 2008.

ASEFF, Liane Chipollino. *Um olhar sobre a presença árabe na fronteira*. 2013. Disponible en: <http://jogosdamedemoria.blogspot.com.br/2013/03/um-olhar-sobre-presenca-arabe-na.html>. Acceso el 05 de Noviembre de 2013.

BADIL Resource Center for Palestinian Residency & Refugee Rights. *Central and South America*. Disponible en: http://www.badil.org/phocadownload/Badil_docs/publications/handbook/ch5-Central-and-South-America.pdf. Acceso el 11 de Noviembre de 2013.

_____. *Israeli Land Grab and Forced Population Transfer of Palestinians: A Handbook for Vulnerable Individuals and Communities*. 2003, pp. 152. Disponible en: <http://www.badil.org/en/documents/category/35-publications?download=1045%3Abadil-handbook>. Acceso el 11 de Noviembre de 2013.

BARTH, Fredrik. “Temáticas pertinentes e emergentes na análise da etnicidade”. In: VERMEULEN & GOVERS (org). *Antropologia da etnicidade. Para além de “Ethnic Groups and Boundaries”*. Lisboa: Fim de Séculos Edições, 2001.

BAUMAN, Zygmunt. *Identidade*: entrevista a Benedetto Vecchi. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2005.

BHABHA, Homi K. *O local da cultura*. Editora UFMG: Belo Horizonte, 1998.

CHIPOLLINO, Liane. *Caminhos da Solidariedade: permanências e passagens da cultura árabe na fronteira*. Disponible en: www.celpcyro.org.br. Acceso el 08 de Noviembre de 2013.

CORREIO DO POVO. *Maior colônia de palestinos do Brasil*. 18 de Julio de 2009. Disponible en: www.correiodopovo.com.br/jornal/A114/N291/HTML/63MAIOR9.htm. Acceso el 08 de Noviembre de 2013.

HALL, Stuart. *A identidade cultural na pós modernidade*. Rio de Janeiro: DP & A, 2006.

HEIDEGGER, M. *Poetry, Language, Thought*. New York Harper & Row, 1971. Building, dwelling, thinking, p.152-153.

HERTZ, Eli, E. *Arab and Jewish Refugees – The Contrast*. 2007. pp.72. Disponible en: <http://www.mythsandfacts.org/conflict/8/refugees.pdf>. Acceso el 11 de Noviembre de 2013.

KHALIDI, Rashid. *Palestinian identity: the construction of modern national consciousness*. New York: Columbia University Press, 2010.

JARDIM, Denise Fagundes. *Palestinos no extremo sul do Brasil: Identidade Étnica e os mecanismos sociais de produção da etnicidade*. Chuí/RS. Tese de Doutorado. Rio de Janeiro,

2000. Disponible en: www.lume.ufrgs.br/handle/10183/5249?locale=pt_BR. Acceso el 05 de Noviembre de 2013.

_____. “Os imigrantes palestinos na América Latina”. *Estudos. Avançados*. vol.20, n.57, . 2006, pp. 171-181.

MÜLLER, Karla M. “Práticas comunicacionais em espaços de fronteira: os casos de Brasil-Argentina e Brasil-Uruguai”. In: MARTINS, Maria Helena (org). *Fronteiras culturais: Brasil, Uruguai, Argentina*. São Paulo: Ateliê, 2002. pp.219-232.

_____. *Mídia e fronteira: jornais locais em Uruguiana-Libres e Livramento-Rivera*. Tese apresentada no Programa de Pós-Graduação em Ciências da Comunicação da Universidade do Vale do Rio dos Sinos – Unisinos, 2003.

MUSEU DA IMIGRAÇÃO DO ESTADO DE SÃO PAULO. *Histórico das imigrações*. Disponible en: museudaimigracao.org.br/centro-de-preservacao-pesquisa-e-referencia/historico-das-imigracoes/. Acceso el 11 de Noviembre de 2013.

OLIVEIRA, Lúcia Lippi. *Nós e Eles. Relações culturais entre brasileiros e imigrantes*. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2006.

OLIVEN, Ruben George. “Fronteiras Culturais”. In: CHIAPPINI, Lígia e MARTINS, Maria Helena (orgs.). *Cone Sul: fluxos, representações e percepções*. São Paulo: Hucitec, 2006, pp. 207-218.

OSTERMANN, Ruy Carlos. Fronteiriças. In: MARTINS, Maria Helena (Org.). *Fronteiras Culturais. Brasil. Uruguay. Argentina*. Cotia: Ateliê Editorial, 2002. p. 211-212.

PESAVENTO, Sandra Jatahy. Além das Fronteiras. In: MARTINS, Maria Helena (Org.). *Fronteiras Culturais. Brasil. Uruguay. Argentina*. Cotia: Ateliê Editorial, 2002. p. 35-40.

PETERS, Roberta. *Imigrantes palestinos, famílias árabes: um estudo antropológico sobre a recriação das tradições através das festas e rituais de casamento*. Dissertação apresentada ao Programa de Pós Graduação em Antropologia Social da Universidade Federal do Rio Grande do Sul- UFRS, 2006.

SAGGA, Faye; EID, Xavier Abu. *Palestine and Latin America: A legacy of solidarity and brotherhood*. n.175. November, 2012. Disponible en: www.thisweekinpalestine.com/details.php?id=3876&ed=212&edid=212. Acceso el 11 de Noviembre de 2013.

SAYAD, Abdelmalek. *Immigration et “Pensée d’État*. In: Actes de la recherche en sciences sociales. Vol. 129, septembre 1999. pp. 5-14. Disponible en: www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/arss_03355322_1999_num_129_1_3299. Acceso el 11 de Noviembre de 2013.

TODOROV, Tzvetan. *Nosotros y los Otros*. Reflexión sobre la diversidad humana. Siglo Veintiuno editores, s.a. México, 1991.